

# MUTILADO

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL DE MUTILADOS E INVALIDOS DE GUERRA

(Patrocinado por el Comisariado de Levante)

Redacción y Administración: PLAZA ROJA, 16

Año I

Jueves, 15 de septiembre de 1938

Núm. 6

**Toda la alegría en que hasta ahora hemos hecho la guerra debe trocarse en una severa administración de nuestros recursos**

## Aseguremos la vida de nuestro periódico

La existencia de nuestro periódico marca dos trazos vigorosos que necesitamos analizar.

Uno de ellos es lo que para nuestro desenvolvimiento interno supone la existencia de nuestro periódico, y el otro es lo que representa para España y para el mundo.

Nuestro periódico no es una entelequia, no ha nacido por el capricho de unos cuantos, sino que ha surgido en virtud de unos acontecimientos históricos producidos en nuestro país, en virtud de la guerra de invasión a que nos hemos visto abocados por la felonía de unos generales sin entrañas y la rapacidad de unos países que no reparan en atropellar los derechos internacionales ni en derramar torrentes de sangre humana en tanto puedan conseguir sus abyectos planes de dominación del mundo.

Por esto, nuestro periódico, nacido en esta coyuntura histórica, y en el desarrollo de la misma, tal vez en el período más álgido de la lucha, tiene de antemano un importante cometido que cumplir.

La experiencia de estos dos años largos de guerra, que nosotros hemos vivido día a día, y a la que hemos aportado nuestra contribución de sangre, nos ha proporcionado un enorme caudal de enseñanzas que no podemos echar en saco roto, y máxime cuando de su aplicación inmediata depende nuestro porvenir y el porvenir de España.

Aquí, en el seno de la Liga, están representadas todas las

tendencias progresivas del pueblo español: comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos...; todos hemos luchado con el mismo ahinco en los frentes de batalla; todos hemos derramado nuestra sangre por la independencia de España. Nuestros sacrificios y nuestra sangre se han confundido y hermanado en el campo de ho-

nor. Allí, donde no se ventilan egoísmos personales; allí, donde callan las palabras y hablan los hechos con su cruda elocuencia; allí, donde derramando la sangre y sorteando la muerte se escribe la historia de España y se decide el porvenir del mundo. Allí es donde nosotros, mutilados e inválidos de guerra, hemos sellado nues-

tra unión, que debe continuar firme, como un bloque de granito, que debemos ofrecer como ejemplo a todo el pueblo español para que nos imite.

Porque ha llegado el momento de pensar muy en serio que no podemos desperdiciar una sola energía si queremos ganar la guerra. Y para ello debemos anteponer los intereses de la Patria a los intereses propios, de partido o de organización. Es necesario aunar nuestros esfuerzos, superarnos constantemente en el sacrificio; poner todo cuanto somos, todo cuanto tenemos, todo cuanto valemos a contribución para salvar la independencia de España.

El afianzar la unidad de todo el pueblo español es uno de los cometidos históricos que tiene sobre sí nuestro periódico. Y con toda la autoridad que le da el ser el órgano de expresión de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, debemos irradiar desde sus columnas esta firme voluntad, este compromiso que nosotros contrajimos en los campos de batalla y que necesitamos se haga extensivo a todo el pueblo español.

Otro de los mandatos que tenemos sobre nosotros es el de ayudar incondicionalmente a nuestro Gobierno de Unión Nacional, que representa la voluntad de todos los españoles en la difícil tarea de ganar la guerra.

Hemos superado los primeros tiempos de indisciplina y desorganización, propia de toda conmoción social, y nos encontramos ante una situación





# La unidad fué y sigue siendo el factor fundamental de nuestra resistencia

de orden legal, firme, organizada, con un Estado y un Gobierno salido de las entrañas del pueblo, que interpreta sus deseos y tiene todo el prestigio y autoridad que le da su acertada trayectoria, que cada día se afianza, que cada día se fortalece ante los ojos de los españoles y del mundo entero.

A estas alturas no puede haber más autoridad que la autoridad legítima del Gobierno. Así lo exigen los sagrados intereses de la Patria. En sus manos deben estar todas las riendas de la dirección de la vida pública, como asimismo de la economía nacional.

En este grave trance histórico ningún partido ni organización tendría derecho a existir si sus actividades no fuesen francamente orientadas a ayudar al Gobierno de Unión Nacional en la ingente empresa de arrojar de España al invasor.

Y nosotros, en este sentido, podemos hacer mucho, por cuanto representamos una inmensa legión, que desgraciadamente irá en aumento.

Una enorme legión que, si bien hemos dado algo en la lucha en que nos hallamos empeñados, podemos dar mucho más.

Cuando, al estallar el movimiento, la mayoría de nosotros salimos al frente, casi sin armamento, oponiendo una barrera de pechos, un valladar de corazones para detener al invasor, íbamos dispuestos a morir o a vencer.

Pues bien; no hemos vencido, ni tampoco hemos muerto. Por lo tanto, la batalla sigue en pie.

Esta guerra es una guerra nuestra, íntimamente nuestra; en ella nos jugamos nuestra vida, nuestro porvenir y el de nuestros seres queridos, además del propio porvenir de España.

Por esto nosotros no podemos darnos por satisfechos, ni tumbarnos sobre los laureles. Sería indigno de nosotros, sería un suicidio, y nosotros no queremos suicidarnos.

Necesitamos reincorporarnos todos a la lucha; pero rápidamente, con la rapidez que la situación exige.

La guerra no se gana sola-

mente en el frente de batalla, se gana también en el de la producción y en el de la vigilancia. Este es el lugar que ahora nos corresponde, y a él debemos ir con el mismo entusiasmo, con la misma fe con que fuimos a los frentes de batalla.

Así probaremos que no somos inútiles, que no queremos serlo, que no nos damos por satisfechos, que no queremos quedar convertidos en unos parásitos, en una carga pesada para nuestro pueblo.

Y, sobre todo, demostraremos a España y al mundo entero que en nuestra guerra podremos perder mucho, muchísimo; pero lo que nunca perderemos es la llama vigorosa de nuestro espíritu de independencia y de nuestros sentimientos antifascistas.

Este es otro de los cometidos para los que ha nacido nuestro periódico.

Veamos ahora lo que representamos para el mundo. Tal-

vez haya quien pueda creer que es un tanto pretenciosa la afirmación de que nuestro periódico, que apenas cuenta con dos meses de existencia, pueda representar algo en el mundo.

Pero ésta es la realidad: representa mucho. Abre una inmensidad de perspectivas nuevas.

Es la primera vez en la historia de la Humanidad que los mutilados e inválidos de guerra se organizan en el curso de la misma, y no precisamente para descargar sobre la cabeza del Estado el peso de su inmensa tragedia, sino para ser útiles, para continuar luchando, para ayudar al Estado a proseguir la guerra hasta la consecución de la victoria final.

Este es el mayor toque de atención que se puede dar a los países que pretenden colonizarnos. Porque ello evidencia la firme voluntad de un pueblo que prefiere morir de pie antes que vivir de rodillas;

porque ello pone de manifiesto que España es un pueblo consciente que ama su libertad y que será capaz de realizar los mayores sacrificios antes que dejarse subyugar; demuestra que podrán destrozarse los pueblos, asesinar nuestros niños y mujeres, mutilar nuestros hombres, convertir a España en un inmenso cementerio; pero lo que no conseguirán nunca es dominar al pueblo español.

Esta es la afirmación categórica que ante el mundo representa nuestro MUTILADO.

Pero a la vez es también una lección contundente para los países democráticos que, escudándose en un mal entendido pacifismo, van claudicando cobardemente ante las bravuconadas de los países totalitarios y preparando inconscientemente las condiciones de una guerra de magnitudes imprevistas, que puede anegar al mundo en un mal de sangre y poner en peligro hasta la misma civilización.

Otro de los motivos que hacen preciso la existencia de nuestro periódico es ser el órgano de expresión de nuestras inquietudes, de nuestros anhelos; ser el portavoz que recoja nuestro sentir, que marque nuestro desarrollo, que encauce y oriente nuestros pasos en la nueva situación que la guerra nos ha creado.

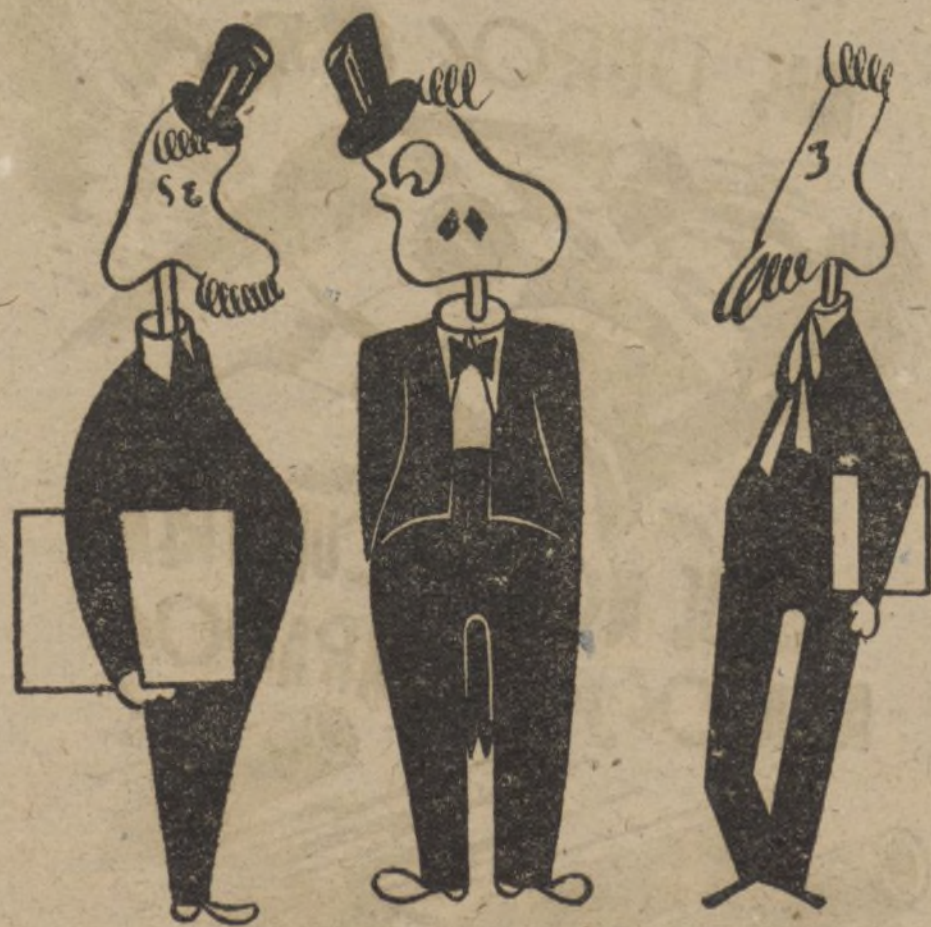
Y también por ser un gran instrumento de cultura y capacitación que debemos utilizar.

De aquí la necesidad de que nuestro periódico tenga una vida vigorosa y segura.

Para ello es necesario que todos comprendamos la importancia que tiene, y que le prestemos nuestro calor, nuestra ayuda, que le difundamos con cariño, que no quede un solo mutilado sin leerle, que procuremos mejorarle continuamente, que le hagamos capaz de cumplir la importante misión para que ha sido creado.

Así nos elevaremos en nuestra condición de españoles y confirmaremos el puesto de honor que nos corresponde en las páginas más brillantes de la historia de España.

## LA COMISION BRITANICA DE CANJE, por Sanjuán



La comisión fachi: —Canjeamos diez soldados "rojos" por un aviador italiano.

La comisión republicana: —No nos convence.

La comisión fachi: —¿Y si damos de regalo un auténtico general español?



# Los minutos de tregua deben ser aprovechados con avaricia fortificando y capacitándonos

## Adelante la batalla de la producción

El fascismo de Roma y Berlín, que sueña febrilmente con una España sometida a su látigo, vuelve a poner en práctica todos sus recursos combativos con vistas a intentar quebrar la vigorosa resistencia del Ejército republicano.

Una vez más está demostrando nuestro Ejército su voluntad ardiente de no ser jamás vasallo de ninguna potencia extranjera; por eso está dispuesto a sacar incólume su independencia patria. Las unidades que luchan para cerrar el paso a las pandillas extranjeras han puesto bien alta la bandera de la República.

El ejemplo de estos soldados que están conteniendo y debilitando a los invasores debe de ser el ejemplo para todos nuestros combatientes y para todos nuestros hermanos de la retaguardia. No interesa solamente a un sector determinado de nuestro pueblo la ayuda que debemos prestar a nuestros combatientes; interesa al pueblo entero, del primero al último español. Es en la retaguardia donde debemos intensificar, con nuestro máximo rendimiento en el trabajo, la ayuda más eficaz que nuestros combatientes necesitan.

Cuanto mantengan encendida en su alma la llama de la Patria, el orgullo de la independencia, deben aprestarse a la lucha, sin descanso ni desmayo, para producir todo lo que sea necesario en bien de nuestra guerra.

Nuestros combatientes nos están demostrando con su resistencia que están dispuestos a llevar al límite su heroísmo para cortar los pies a la soldadesca mercenaria. Y nosotros, en la retaguardia, debemos de estar a la altura de las circunstancias, cubriendo con el trabajo todo lo necesario para los frentes de lucha.

La situación, a pesar del espíritu de heroísmo y sacrificio de nuestros soldados, sigue siendo grave; las banderas extranjeras, reforzadas con nuevo material y hombres (con el beneplácito de las democracias), continúan su presión enérgica, obligando a nuestros soldados a ofrecer una vez más su vida por la independencia y la integridad de España.

Los sicarios extranjeros nos creen medio extinguidos, y anuncian sus victorias a sus amos de Alemania e Italia; pero, sin duda, no han tenido en cuenta que en la España republicana existe una retaguardia sana, fuerte y unida, dispuesta a que su trabajo sea tan fructífero que proporcione a sus hermanos combatientes el arma decisiva que librará a España de la invasión.

JOSE MOLL

### Al "José Luis Díez"

"Pepe Luis", barco bonito,  
destructor republicano,  
¡qué ejemplo le has dado al mundo  
con tu arrojo soberano!

Esa marina facciosa  
te quería coaccionar;  
ofreciéndote millones  
te intentaba sobornar.

Pero el comandante Castro,  
un comandante español,  
prefirió arrostrarlo todo  
antes de ser un traidor,  
y con sus bravos marinos  
salió rumbo a Gibraltar,  
sus cañones preparados,  
dispuestos a disparar.

Ya está el "Pepe Luis" en marcha  
y los piratas le acechan,  
dispuestos para el momento  
de caer sobre su presa;  
un disparo del "Canarias"  
es la señal del combate.

El "Pepe Luis" le contesta;  
ni se arredra ni se abate;  
¡él es solo, es un valiente;  
ellos son cuatro cobardes!!;  
y burlando a los piratas  
sigue rumbo a Gibraltar,  
sin que los barcos de Franco  
le consigan capturar.

En el fragor del combate  
unos valientes cayeron,  
marinos republicanos  
que como héroes murieron.

El pueblo entero español  
os retendrá en la memoria;  
como sus hombres de honor  
pasaréis a la Historia.

Salud, marinos valientes;  
salud, comandante Castro;  
"Pepe Luis", barco bonito,  
¡tú nunca serás de Franco!!

ANGEL GALAN

## Ejército del pueblo

Una de las indiscutibles ventajas que posee nuestro Ejército sobre el enemigo es ésta: su ligazón con el pueblo; esta ligazón debe hacerse cada día más estrecha, pues ello acelerará la victoria final.

Por eso exigimos que el pueblo se identifique más con nuestro Ejército, que llegue al máximo de sacrificios para ayudar de una manera más eficaz al Ejército, pues éste se lo tiene bien merecido; por si no bastase

el heroísmo y la abnegación con que defiende la independencia de España y las libertades del pueblo, todavía demuestra su adhesión a éste de múltiples maneras; todos los días vemos por la Prensa que muchas unidades patrocinan Guarderías infantiles, Residencias, etc., y el ejemplo, no menos digno de elogio, de unidades que donan el pan de uno o varios días para la población civil, especialmente para los niños y los ancianos.

Si comparamos esto con el Ejército enemigo, compuesto, en su casi totalidad, de mercenarios extranjeros que saquean las ciudades y los pueblos, que roban los productos de los campos y que continuamente maltratan a la población civil, nos daremos perfecta cuenta de la enorme diferencia que existe entre los dos Ejércitos.

Una prueba bien elocuente la tenemos en la operación del paso del Ebro: la población civil que había quedado en aquellos pueblos, que por cierto no serían los más encendidos antifascistas, han recibido con un entusiasmo indescriptible y han prestado una gran ayuda a nuestros soldados; esto obedece a que en el poco tiempo que han vivido bajo la opresión fascista se han dado cuenta de la diferencia entre nuestro régimen y el de los invasores.

Pero en nuestra retaguardia hay muchos que aún no se han dado cuenta; vemos, cuando nuestros soldados vienen con permiso, que hay muchos comerciantes que les explotan y muchos chóferes que se niegan a llevarlos en los camiones, y en cambio llevan especuladores, con géneros de contrabando, por un miserable puñado de tabaco; pero en esto seremos más extensos en sucesivos artículos.

Una de las principales labores que debemos realizar los mutilados a inválidos es ésta: procurar la total identificación del pueblo con el Ejército mediante una propaganda bien organizada; debemos organizar actos de confraternización y hacer ver la necesidad de que se le den toda clase de facilidades a los soldados, pues ello aumentará su moral.

Si conseguimos esto, que no cabe duda que lo conseguiremos, habremos fabricado la argamasa que ha de unir los bloques de la potente muralla ante la cual se estrellará el invasor.

ALFONSO SANCHEZ



# Recojamos abrigo, jerseys, mts, calcetines y toda clase de prendas de abrigo para preñar a nuestros soldados del frío

## Un nuevo invierno en nuestra guerra

### Una gran campaña de sacrificio

En los frentes de combate se siente desde hace unos días el cambio operado en la temperatura, se empieza a sentir el frío.

En los frentes de Madrid, en los del Este, en Levante, en todos los frentes, nuestros soldados piensan en el gran esfuerzo que supone un nuevo invierno en la guerra contra el fascismo. Todos los españoles, los que desean que España nunca sea colonia imperialista, tienen en su mente bien grabado lo que supone el pasar la etapa más dura del año, ¡EL INVIERNO!

Para nadie debe pasar desapercibido en las condiciones que el pueblo español en armas aco-

mete contra este tercer invierno. Veinticinco meses de guerra hacen pensar mucho en las nuevas vicisitudes que hay que atravesar, en los enormes sacrificios que nuestro pueblo tiene que hacer para conseguir la victoria.

Nuestro Ejército, el Ejército del pueblo español, en el que los antifascistas del mundo tienen fe en que saldrá victorioso de su empresa, al acercarse el nuevo ¡INVIERNO! tiene que tener preparada la manta, hilada con el trabajo y el sacrificio de todos los españoles y la solidaridad de los antifascistas del mundo entero.

Nosotros, los combatientes mutilados e inválidos, nos damos

cuenta de lo que el frío supone; nos recordamos de aquellos días de nieve, calada la bayoneta y fijos los ojos sobre los movimientos del enemigo; de las campañas de invierno realizadas por la retaguardia, que tanto ayudó a nuestro Ejército. Madrid, Valencia, Barcelona, fueron, no cabe duda, las primeras capitales que con su calor y sacrificio impulsaron a sostener la consigna antifascista de ¡NO PASARAN!, en los días de noviembre en Madrid, porque nuestros soldados tenían el calor de la ayuda de la España leal. Fué la campaña pro invierno la que impulsó a nuestro Ejército a correr tras los italianos, después de la gran derrota que sufrieron por tierras de Guadalajara; la conquista de una plaza fuerte como la de Teruel, que sirvió para detrozar los manejos internacionales contra nuestro pueblo y desbaratar al enemigo sus planes de ofensiva en otros frentes; en todas las acciones de nuestro Ejército, en los días de frío y nieve, se recuerda con satisfacción la gran obra realizada por todo el pueblo en sus pasadas campañas pro invierno.

Hace pocos días ha quedado constituida la Comisión Nacional pro Campaña de Invierno, que viene a jugar un gran papel en la etapa dura y difícil que nuestro Ejército y todo el pueblo español tiene que recorrer. La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, que por ser parte integrante del Ejército forma parte de la Comisión pro Campaña de Invierno, debe y tiene que verse rodeada de todo el calor y colaboración de todos sus componentes en la tarea de propagar y difundir la propaganda que la Comisión dicha empieza a realizar. Cada mutilado e inválido de guerra, un gran colaborador de dirección en esta gran campaña; ni uno sólo al margen de esta gran obra para los que hasta hace poco tiempo fueron nuestros hermanos de trincheira. Nosotros tenemos que ser los primeros en la colaboración de la campaña de invierno. Todos los españoles, las organizaciones sindicales, los partidos políticos, las Juventudes, deben hacer de esta campaña de

ESTEBARTEGA



Uno de nuestros luchadores infatigables, gran entusiasta de nuestra organización. Es miembro del Comité Nacional, y trabaja sin descanso en la tarea de orientación, poniendo sus dotes al servicio de la Liga, como puso su heroísmo en los frentes de batalla

## Madres españolas

Sublime mujer que con intenso amor el hijo que España lo supimos al momento de la muerte nos envían; pero no es el momento de vacilar. Tú llanto puede entorpecer nuestra resistencia heroica. No llores al hijo perdido que murió en defensa de su propia vida, y vuelve la vista a tantos hijos de otras madres que te adoran porque diste un pedazo de tu alma en defensa de su bienestar. Estos son los nuevos hijos que la fatalidad, combinada con la brutalidad de los hombres, te ha deparado.

¿Por qué se llenan de lágrimas tus ojos? ¿Por qué esa angustia que nos oprime? Si en el mundo no viviera el invierno una gran movilización de recursos y energías para dotar a nuestro Ejército de lo que solamente una retaguardia como la nuestra puede dar en el invierno.

El cuidado y el auxilio a los niños y refugiados es una preocupación fundamental para todos. Este invierno va a ser duro que los anteriores; los niños y refugiados han de sentir el dolor de los que tienen casa, que no ha pisado el frío. El esfuerzo, el sacrificio, son los que ponemos en la lucha. Todos a colaborar en la campaña pro invierno, seguros de que ello daremos una gran batalla por la libertad y la felicidad del pueblo español.

E. ORTEGA

do tu hijo idolatrado cae deshecho por la metralla que los embajadores de la muerte nos envían; pero no es el momento de vacilar. Tú llanto puede entorpecer nuestra resistencia heroica. No llores al hijo perdido que murió en defensa de su propia vida, y vuelve la vista a tantos hijos de otras madres que te adoran porque diste un pedazo de tu alma en defensa de su bienestar. Estos son los nuevos hijos que la fatalidad, combinada con la brutalidad de los hombres, te ha deparado.

¿No los desprecias? Piensa que muchos de ellos han perdido una madre, a la que en su pecho habían elevado un altar immaculado de cariño infinito, y si en tu pecho late el deseo de libertad y justicia, acógeles.

Los ojos de todas las madres del Universo siguen las emociones de tus sentimientos patrios, porque eres única.

Eres solera y base de nuestra gesta porque diste a España una raza. Jamás de tus labios salió una queja en estos dos años de lucha. Sufres y callas, aunque se te desgarran el alma. Sólo las lágrimas que, silenciosas, denunciando al mundo tu inmenso dolor, corren por tus mejillas, demuestran tu lucha interna.

¡Animo, madre! Sigue alentando a tus hijos, pues sabes que

tenemos el dolor inmenso que tu espíritu de lucha siente

del momento de Madrid

## Ayudad a la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra

Soldados, jefes y comisarios de nuestro Ejército: La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, integrada por compañeros que ayer convivieron con vosotros, compartiéndose las horas alegres y también los ratos amargos que esta lucha nos plantea, con el solo fin de rehacer nuestras vidas para poder seguir luchando hasta el total aplastamiento del enemigo, necesita vuestro donativo para crear escuelas de capacitación donde se puedan cultivar inteligencias que no traicionen ni saboten la causa del pueblo. Para crear Institutos de reeducación donde todos aquellos que no pueden continuar trabajando en su profesión, a consecuencia del es-

tado físico en que se encuentran, puedan aprender otro oficio que esté de acuerdo con sus aptitudes, para que no se les considere como unos seres inútiles, y, por lo tanto, gravosos a la sociedad. Para establecer cursillos de especialistas en las distintas actividades, con el fin de que los mutilados puedan ocupar puestos de responsabilidad en la retaguardia, desde los cuales se podrá luchar con más facilidad contra la fiebre burocrática, que se está extendiendo

## La escuela española a través del tiempo

Sabido es por todos, y mucho más los que nos dedicamos a la profesión del Magisterio, en qué ambiente se ejercía la enseñanza en tiempos de la monarquía. El maestro, además de estar mal pagado, tenía que dar las clases en un local antihigiénico, al que asistían los niños pobres de la localidad, mientras aquellos niños ricos frecuentaban las escuelas conventuales, las cuales tenían amplios patios de recreo, buenas bibliotecas y gabinetes para el estudio de las ciencias; es decir, que nada faltaba a aquellos frailes para que inculcasen a los niños los más grandes errores respecto a la formación de su conciencia.

Con la proclamación de la República esas escuelas quedan relegadas a segundo término y anu-

dado y que en muchos casos origina grandes perjuicios. En una palabra: para contribuir a que nuestra retaguardia sea cada vez más digna de los que luchan en el frente.

Ayudando a la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra acortaréis los plazos de la guerra, contribuiréis al engrandecimiento de España después del triunfo y tendréis una escuela donde estudiar, una casa de reposo donde recobrar la salud perdida y unos compañeros que os abrazarían con cariño si tuvierais la desgracia, llena de honor, de formar en nuestras filas.

ladas al estallar la revolución, convirtiéndose en verdaderos templos laicos del saber y de la educación, siendo el maestro elevado a la categoría que su dignidad profesional le corresponde.

La República crea rápidamente infinidad de escuelas, y tal es el entusiasmo por la cultura del ilustrado ex ministro D. Jesús Hernández, que crea las Milicias de la Cultura en el Ejército. "Ni un solo soldado analfabeto" es su consigna. Honremos la escuela española defendiéndola de las huestes fascistas, que quieren arrebatarnos la cultura de nuestro pueblo, sin olvidarnos de la hermosa frase de Tennyson, que dice: "La senda del deber es el camino de la gloria".

JOSE FUERTES PEREZ

**"El pueblo al que pertenecéis no os pide que perezáis defendiéndolo; os exige que triunféis, y os lo exige porque necesita la victoria para sobrevivir como pueblo libre. Ni la lucha, con todos sus peligros, ni las privaciones han de abatir vuestro ánimo ni quebrantar vuestra fe en la victoria."** NEGRIN

su muerte representa la vida de miles de seres inocentes que, apenas venidos al mundo, sufrieron la barbarie de toda una civilización.

Si en tu corazón quedó un hueco de amargura, procura llenarlo con la sonrisa inocente del niño que perdió a su madre. Y en el momento triste de tu aparente soledad, piensa que contigo están

todos los hombres de nobles sentimientos, y que por todos los valles de esta España invadida, cuando la muerte se cebaba en la vida de tu hijo idolatrado, ha resonado un grito, uno solo, que resume la firmeza de nuestra noble lucha: ¡Te vengaremos, haciendo triunfar la causa por la que generosamente sacrificaste tu vida!

DELFIN DIAZ PUERTO



Nuestras mujeres también contribuirán a que no nos falten ropas de invierno.



# Cuando las democracias se decidan a contestar al fascismo con el mismo lenguaje que lo hace nuestro pueblo, habrá desaparecido el peligro de guerra que se cierne sobre el mundo

## Combatientes en las trincheras antes, y en la retaguardia después

Nosotros, que fuimos a luchar en los primeros momentos, con todo el pueblo antifascista, en contra de los generales traidores que se levantaron en armas para imponer al pueblo español un régimen de oprobio y esclavitud, rabiosos porque habíamos triunfado en las elecciones del 36, no se conformaban con caer del Poder, sino que se lanzaron a la más espantosa de las aventuras, sumiendo a España en un mar de desolaciones, sin importarles un comino la sangre que se vierte; igual que hienas hambrientas se ceban con sangre humana y no ven nunca su apetito saciado; pero nosotros, los verdaderos españoles, lejos de abatirnos por tantos crímenes monstruosos, con los músculos en tensión y con lágrimas de rabia que brotan de nuestro corazón al contemplar el oscuro porvenir que brindaba a nuestro pueblo el fascismo, nos lanzamos a la lucha con coraje y brío, llevando grabada en nuestras mentes la idea de la victoria.

Y ahora, cuando la gente nos mira con lástima, viendo en nosotros pingajos humanos que ya no servimos para nada, nosotros tenemos que decirles que están muy equivocados; nosotros podemos seguir luchando en la retaguardia, ayudando al Gobierno a fortalecer ésta, denunciando a los espías y sabotadores que pululan por nuestras calles, ocupando puestos en fábricas, comercios, oficinas y Policía, guardias municipales, etcétera, para que los hombres útiles que haya en estos puestos puedan ir a defender el puesto que les corresponde.

Para esto es necesario que el Gobierno y las organizaciones nos ayuden a crear escuelas de capacitación y reeducación, para que no quede un solo mutilado o inválido que no pueda prestar un servicio en bien de nuestra causa. Porque nosotros no queremos estar inactivos ni que nadie nos tenga lástima; queremos continuar en la retaguardia la lucha emprendida en vanguardia y volver a ésta, si fuera preciso, porque lo que no podamos hacer con las piernas

y brazos estamos dispuestos a hacerlo con el corazón y con los dientes.

SAMA

### El gran festival del día 11

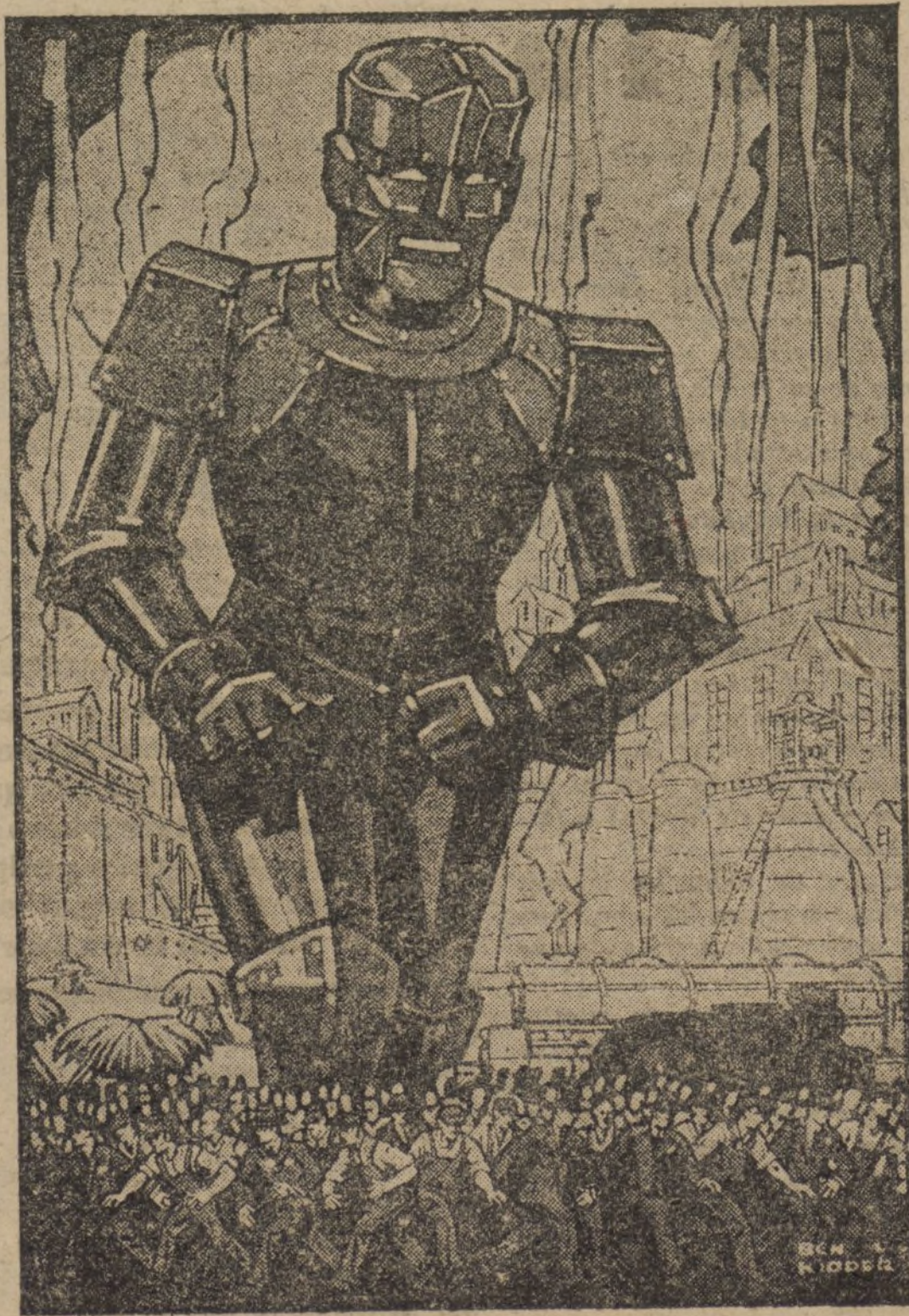
El domingo, 11, como estaba anunciado, se celebró el festival organizado por la Unión Valenciana de Artistas Teatrales, con la colaboración de la Federación Regional de la Industria de Espectáculos, como homenaje a la Liga de Mutilados e Inválidos de Guerra.

El acto resultó brillantísimo. El pueblo valenciano, con su fina sensibilidad, llenó por com-

pleto el amplio teatro, honrando de esta manera a aquellos hermanos que en la lucha por la independencia de España dejaron en los campos de batalla pedazos de su cuerpo, y también a los eminentes artistas, que tan brillante actuación tuvieron, y a los que el público premió con amorosos aplausos.

Al acto asistieron relevantes personalidades, entre ellas nuestro querido general Miaja, cuya presencia en el teatro fué acogida con estruendosos aplausos.

Nosotros necesitamos transmitir desde estas columnas nuestro más sincero agradecimiento a todos cuantos colaboraron en este homenaje y también al pueblo valenciano, que supo con su gesto poner muy en alto sus sentimientos generosos y patrióticos.



El fantasma que se cierne sobre el mundo

## Suscripción nacional pro mutilados e inválidos de guerra

Donativos recibidos por el Comité Provincial de Valencia

Federación Regional de Espectáculos Públicos (U. G. T.), 1.000 pesetas; Sindicato Metalúrgico (C. N. T.), 500; Federación Local Anarquista, 100; Asociación de Amigos de la U. R. S. S., 100; recaudado por la Agrupación de Mujeres Antifascistas de Bellreguart, 193,50; recaudado en la Agrupación Socialista de Almoines, 48; U. G. T. de Beniarjó (Valencia), 100; recaudado por la Agrupación Socialista de Beniarjó, 25; recaudado en el Partido Comunista de Beniarjó, 11; recaudado por la Sección de Obreras Manuales de Villalonga (U. G. T.), 180,50; recaudado por el Partido Comunista de Villalonga, 103,50; Sociedad de Obreros Papeleros (U. G. T.), Villalonga, 200; S. R. I. de Oliva, 100; recaudado por el mismo, 55; Sindicato Unico de Oficios Varios (C. N. T.), de Bellreguart, 75; Sociedad de Envasadores, Sección Femenina (U. G. T.), de Bellreguart, 1.000; Sindicato de Oficios Varios, Sección de Almacén (C. N. T.), de Almoines, 100; Casa del Pueblo (U. G. T.), de Oliva, 500; Partido Comunista, Radio Oliva, 161; recaudado por las Juventudes Libertarias de Oliva, 16,25; Control de Aserradores y Afiladores (C. N. T.), de Oliva, 50; Control de la Cerámica de Oliva, 35; Colectividad Confederal Campesina, 150; Colectividad de Cerrajeros, 15; Sección de Espectáculos Públicos, 25; Sección de la Metalurgia, 173,75.

(Continuará.)

## SUSCRIPCION PRO MUTILADO

Suma anterior . . . . . 2.611,65  
Comité Regional de la C. N. T. . . . . 550  
Comité L. de la Liga, de Albaida . . . . . 140

Total . . . . . 3.301,65

(Sigue.)



# Nuestros soldados del Ebro están realizando una eficaz retirada de voluntarios de la invasión. Preparémonos en los demás frentes para completarla

## Los primeros guerrilleros por tierras...

(Viene de la página 8.)

sobre ellos tres pesaba la responsabilidad de esta delicada misión.

Los aullidos de algunos perros señalaron su paso por las cercanías de un pueblecito dormido.

Ya la vía se extendía allí misma. Pero había que buscar un lugar apropiado. Este no tardó en ofrecerse. Era el recodo de un monte por donde la vía se deslizaba como por encima de una cornisa, bordeando un profundo barranco.

—Venga..., aquí mismo—bis—bisó Manolo—. No hay tiempo que perder...

Sin añadir más palabras empezaron a socavar afanosamente con las manos por debajo de los rieles. Media hora después estaban colocadas las cargas de trilita para producir la voladura del tren por delante y por detrás.

Ya no quedaba más que esperar.

Los primeros pálidos albores del amanecer que se recalaban por entre las espesas nubes que encapotaban todo el cielo anunciaban un día triste y lluvioso.

Se ocultaron detrás de unas rocas. El corazón les saltaba dentro del pecho. No podían hablar; pero tampoco lo necesitaban. Todo estaba calculado.

La carga de delante explotaría cuando la máquina pisase el borbón; la otra, cuando Manolo lo creyese conveniente; para ello sólo tenía que juntar aquellos alambres que tenía en su mano, y lo que quedase del tren volaría hecho añicos.

Los tres aguzaban el oído. Sentían impaciencia. Aquellos minutos se sucedían con una lentitud desesperante. Así transcurrió una hora más.

Al fin marmojó Mariano con una voz seca y entrecortada por la emoción:

—¡Ya se oye...! ¡Ya se oye...!

Los ojos escudriñaron ansiosamente el espacio, hasta detenerse en una raya negra que se escurría por entre la campiña.

Efectivamente, era el tren. Los nervios extremaron la tensión, poniéndose tirantes como cuerdas de guitarra. Se aplastaron más contra las rocas. Era

un instante que no olvidarían nunca. El tren ya estaba encima; se acercaba con resoplidos de bestia fatigada. Sólo unos minutos y volaría por los aires. Ya se veían en las ventanillas las siluetas de aquellos desgraciados mercenarios que venían a sembrar en España el dolor y la muerte y a justificar su cobardía aherrojando un pueblo que no se resignaba, como ellos, a ser reducido a la categoría de esclavos.

Por un momento contuvieron la respiración. El tren venía abarrotado de fuerzas hasta en las plataformas y remolcado por dos grandes máquinas, una a cada extremo. La de delante acababa de pasar por encima de la primera carga.

—Ya está—exclamó a media voz Juan, sin poderse reprimir.

Los demás no tuvieron tiempo de reprenderle. El tren se precipitó sobre la segunda carga y al instante una explosión atroz conmovió el espacio e hizo estremecer la tierra, a la vez que la máquina y varios vagones volaban por los aires.

## Nuestro barómetro «El Tiempo»

¡Quién mejor que la realidad para juzgarnos! ¡Ya es hora que despertemos y nos demos perfecta cuenta de que el sectarismo no sirve para nada, y al mismo tiempo imposibilita la labor altruista que algunos hombres conscientes han realizado!

Los que desde un principio, sin mirar el peligro, nos fuimos a defender nuestros derechos de ciudadano, hemos podido comprobar la desfachatez de algunas personas que alardean de antifascistas y que no son otra cosa más que aprovechadores del momento. Pero los que verdaderamente sentimos el dolor de nuestra tragedia somos los que llevamos en nuestro cuerpo desgarras producidos por la metralla reaccionaria. ¡Y quién mejor que nosotros para juzgar con entereza a los que en estos momentos viven la comedia de la farsa y la hipocresía!

El tiempo ha de ser nuestro mejor revelador, pues hay un proverbio que dice: «Lo que no se sabe hoy se sabe mañana.» A medida que pasan los días vamos viendo con mejor claridad quiénes son los que trafican con el es-

sin perder tiempo, la máquina trasera dió marcha atrás, arrastrando las unidades que quedaban. Pero entonces Manolo, con serenidad, juntó los dos cables, saltó una chispa, se repitió la explosión y todo el convoy se desplomó por el barranco.

Todo ello ocurrió en un segundo y con la mayor sencillez.

Madrid tenía unos enemigos menos que habían encontrado en su camino la respuesta que merecían.

Los tres jóvenes guerrilleros se internaron por el monte con la conciencia tranquila de haber cumplido con su deber, dejando tras ellos una algarabía ensordecedora de gritos y lamentos.

Y aquella misma noche los crédulos radioyentes de Radio Sevilla esperaron en vano que el bufón les dijese lo que las invictas legiones «nacionales» habían tomado; pero Queipo, tan olvidadizo, no se acordó de decirles que en vez de Guadalajara habían tomado las de Villadiego, perdiendo en su carrera hasta los pantalones.

EL ROJO COLUNGO

fuerzo heroico de un pueblo que prefiere ser aplastado antes que verse humillado. Nosotros, los mutilados de guerra, tenemos en estos momentos el deber ineludible de hacer ver y comprender a la humanidad que no nos arredra el haber perdido parte de nuestro cuerpo, sino que estamos dispuestos a rehacer nuestras vidas, reeducándonos cultural y físicamente, para ser hombres útiles del mañana y con un derecho y una capacidad elevada poder juzgar a los desparecidos que no saben cumplir el deber que tienen para con su Patria.

Son horas de poner todo nuestro entusiasmo al servicio de la independencia y no hacer comentarios; pero, por si acaso, también hay que recordar a estos buenos chantajistas que el momento de la victoria se aproxima y que el pueblo sabe pagar muy bien con la moneda que cada cual se merece.

Así es que si queréis no veros juzgados por el Tribunal de la Justicia del Pueblo, colaborad con fe y entusiasmo por la victoria y la prosperidad de España.

Secretario de Propaganda y Prensa. Liga de Mutilados.

ALBAIDA

## Asamblea celebrada en Fuente la Higuera

Este acto fué organizado por el Comité Local para dar a conocer la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra.

Abre la Asamblea el compañero presidente, Manuel Osuna, estando representados en el acto todas las organizaciones y partidos políticos. Hace uso de la palabra, en primer lugar, el compañero Carlos Molina, que empieza saludando a los asistentes al acto, que, lleno totalmente el salón, pide un minuto de silencio para los caídos en los campos de batalla. Pasado este tiempo, continúa haciendo uso de la palabra el compañero Carlos, que da a conocer el Pleno celebrado en el Gran Teatro de Valencia en los días 5 y 6 de agosto de 1938, haciendo resaltar la importancia que éste tuvo.

Le sigue en turno la camarada Gloria, que lo hace en representación del Partido Comunista, dando las gracias por el acuerdo tomado por este Comité de invitar a todos los partidos y organizaciones, y pide al pueblo de Fuente la Higuera que traten con cariño a los mutilados.

Siguen hablando otros compañeros, y, finalmente, cierra el acto el presidente, Manuel Osuna, recabando la ayuda de todos al Gobierno de Unión Nacional, que es el puntal más firme de la victoria, y reitera que los mutilados están dispuestos a dar hasta la última gota de sangre para ayudar al Gobierno en la tarea de ganar la guerra. Terminando el acto con un viva la Liga, viva el Ejército Popular y viva el Gobierno de Unión Nacional.

«He de recordar que ya en Madrid, al dirigirme a los soldados, les dije que luchaban por la Libertad de los que no quieren la Libertad. Esta es la grandeza del pueblo español.

Cuando renazca la paz, la reconstrucción nacional, por el esfuerzo de todos, creará una nación de hombres libres y para hombres libres.»—AZANA.



**¡ADELANTE MUTILADO** por la victoria!

**Los heroicos soldados del Ebro son nuestro orgullo y la admiración de todos los antifascistas del mundo**

## Los primeros guerrilleros por tierras de Extremadura

El enemigo había roto nuestro frente de Guadalajara y avanzaba, arrollándolo todo, por tierras de La Alcarria. En dos días había dejado tras de sí 30 kilómetros. El bufón de Sevilla había lanzado por radio el siguiente berrido:

—Hoy nuestras invictas legiones, prosiguiendo su avance, han hecho alto en las puertas de Guadalajara. Mañana, si el tiempo no lo impide, tomaremos Guadalajara... ¿Qué le parece esto al ilustre general Miaja...? Sí, esto es; mañana tomaremos Guadalajara.

Las Divisiones italianas, que después de colonizar al pueblo etíope habían hecho su entrada triunfal por este frente, se preparaban para el asalto de Madrid.

Madrid debía caer el día 18. Ya todo estaba previsto, hasta en los más mínimos detalles. Sabían que los rojos volarían en su huida un puente de unos 50 metros que se interponía en su marcha triunfal; pero ellos ya lo tenían preparado y el puente sería reconstruido en dos horas. Mazini con sus fuerzas entraría por esta parte; Bergonoli por la otra, y los pobrecitos rojos se tendrían que entregar asfixiados.

Indudablemente, la situación era grave. La cantidad de fuerzas que el enemigo concentraba

en este frente eran enormes. Nuestros puestos de observación señalaban a cientos el paso de camiones que transportaban fuerzas, a la vez que numerosos trenes.

En cambio, el Estado Mayor del Centro no disponía más que de un centenar de camiones para trasladar las fuerzas nece-

En una casita de campo perdida por tierras extremeñas se reunieron aquella noche un puñado de muchachos, oscuros, anónimos.

Uno de ellos decía:

—Madrid está en peligro... Necesitamos salvarle... Hay que volar todos los trenes que con-



sarias que cubriesen la brecha y cortasen el paso a las columnas motorizadas de Mussolini.

Sin embargo, el bravo león hispano no se resignaba a someterse; agitaba su melena, encogía su cuerpo, afilaba sus uñas para abalanzarse sobre aquel enemigo insolente.

Había que poner a prueba todos los recursos. Cada hombre que el enemigo concentraba era un peligro más para Madrid.

duzcan fuerzas enemigas a Madrid... A ver: voluntarios...

Todos respondieron al unísono:

—¡¡Yo!!!

Manolo, Mariano y Juan formaron uno de los grupos que aquella noche inolvidable salieron a trabajar. Como se ve por sus nombres, los tres eran extranjeros, extranjeros de la Gloriosa de Cuatro Caminos. Allí tenían sus padres, sus novias y

su patria chica. Y todo esto, constituía para ellos el más supremo de su existencia, estar seriamente amenazado por inmundas pezuñas de la bestia fascista.

Ante esto, ellos no podían cruzarse de brazos. Tal vez sus manos estaba la salvación de Madrid. Había que arreglarlo todo. ¿Qué importaban sus vidas cuando se ventilaban los intereses sagrados de la patria?

Metieron las cargas de trinita en sus mochilas, y con una resolución temeraria, inflexible, desaparecieron silenciosamente, envueltos en el sudario de aquella lluviosa noche de marzo.

Escalaron montes, cruzaron valles, salvaron vericuetos, arrieron, andaron a gatas, consiguiendo la respiración y mirando de hito en hito la mancha precisa de algún centinela fascista.

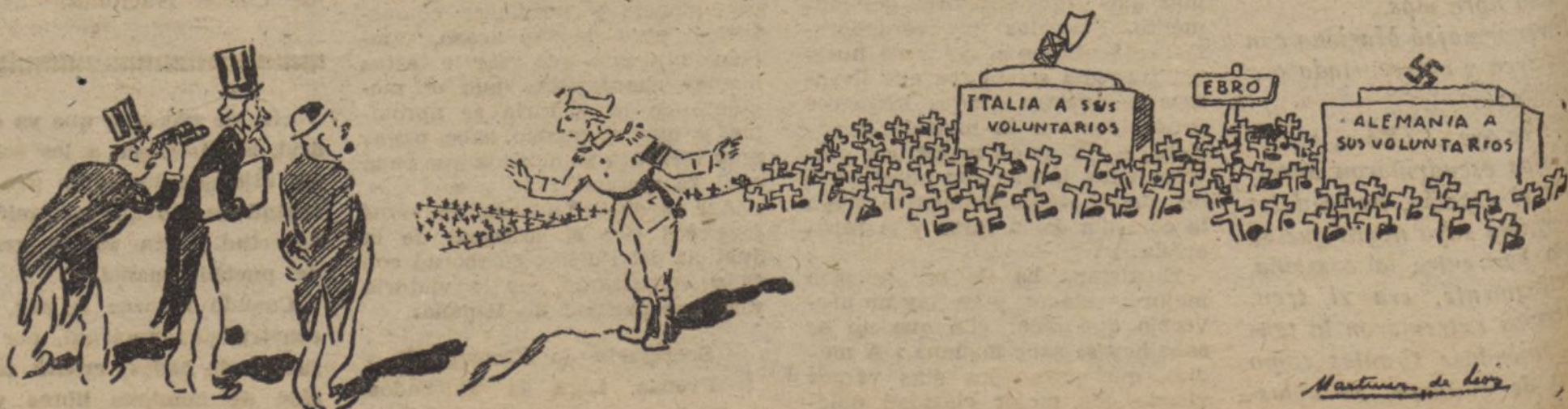
Luego, las posiciones enemigas quedaron muy atrás. Vieron que alargar el paso, quedaban algunos kilómetros por recorrer.

El tren pasaría al amanecer transportando 32 vagones de fuerzas italianas. Estas no iban a llegar a su destino. Así exigía la defensa de Madrid.

(Pasa a la página 7)

PRENSA OBRERA. Valencia

## DESPUES DE LA BATALLA DEL EBRO, por Martínez de León



FRANQUITO: ...Señores de la "No Intervención": vean como no hay "voluntarios". ¡Los habíais